

PLAN INSPECTORIAL DE FORMACIÓN CONJUNTA (PIFC) SDB-LAICOS

I. DATOS GENERALES

1.1. Inspectoría : Santa Rosa de Lima (Perú)

1.2. Equipo responsable :

- P. Jose Kamza sdb.
- P. Uriel Jáuregui Casas, sdb.
- Mg. María Elena Coronado Calderón
- Mg. Alexis Barreto Zavala

1.3. Fecha de presentación : noviembre de 2023

II. FUNDAMENTACIÓN:

En la presentación de la BITÁCORA EDUCATIVO PASTORAL, el POI señala una especial atención a la gestión del talento humano, por lo mismo, es necesario un PLAN DE FORMACIÓN CONJUNTA que oriente el rumbo y prioridades, que nos ayude a transitar juntos estos tiempos desafiantes, donde anhelamos que el carisma salesiano siga siendo fecundo, para bien de los jóvenes, los más pobres y el pueblo que se nos confía acompañar. Urge, entonces la formación de SDB y laicos para asumir roles y funciones de gestión para la misión que respondan a las necesidades de nuestros tiempos. Es decir, buscamos que todos los salesianos y laicos, con responsabilidades de animación y gobierno en los diferentes ambientes y sectores de la Pastoral Juvenil, sean cualificados a la luz del Proyecto Inspectorial de Formación Conjunta para salesianos y laicos.

Así mismo, cabe resaltar que, en la última visita extraordinaria realizada en el año 2021 al Perú, el Rector Mayor nos pide que para enero del 2023 tengamos una propuesta inspectoral concreta, la misma que favorezca la formación conjunta para jóvenes, laicos y salesianos.

III. MARCO DE LA REALIDAD:

Los principales problemas que afectan a la población juvenil son: *la desintegración familiar, la violencia intrafamiliar, las consecuencias de la mortalidad por COVID-19, la orfandad infantil y las altas tasas de jóvenes migrantes que llegan al país, la salud mental, entre otros.* La principal institución de la sociedad es la familia y su estabilidad proporciona estabilidad social y en sentido contrario, la inestabilidad

familiar genera inestabilidad social, que culminan en divorcios y rupturas donde los más afectados son los menores.

Sobre la violencia intrafamiliar, se encuentran niños, adolescentes físicamente maltratados por sus cuidadores. Asimismo, jóvenes violentados psicológicamente, según el Instituto Nacional de Salud Mental del Ministerio de Salud. Estas condiciones pueden traer diversas secuelas ya que una niña o niño violentado tiene un 5% menos de desarrollo cognitivo, menos probabilidades de culminar exitosamente la escuela, de desertar y tener menos años de estudios, de que existan más embarazos no deseados de niñas que tendrán mayores probabilidades de no culminar la escuela o terminarla tal vez muchos años más tarde.

Otro de los problemas que afectan a los niños y jóvenes es el relacionado con los niveles de orfandad producto del COVID-19. Según un estudio, el Perú es uno de los países con la tasa más alta de niños que perdieron a su cuidador principal (padre, madre o ambos o abuelo apoderado): 10 de cada 1 000 niños, lo que representa una cifra durísima para el país: 98 975 menores en estado de orfandad. La salud mental se ha posicionado como un tema de necesidad e interés a nivel nacional. En lo que respecta a la población joven, su situación es observada con especial alarma pues, aunque se encuentran ligeramente por debajo del promedio nacional en reportar problemas de salud mental, sí registran las tasas más altas de intentos de suicidio: jóvenes de 15 a 29 años representan el 63.7% (2 841) del total de casos de intento de suicidio; estos datos han sido recogidos del Informe Nacional de Juventudes del año 2020.

Visto el contexto juvenil actual, es importante y urgente la formación conjunta de los colaboradores para una intervención efectiva y afectiva, la misma que permitirá la promoción integral de los jóvenes en clave de salvación desde un enfoque preventivo.

IV. MARCO TEÓRICO:

La nueva realidad educativo-pastoral que estamos viviendo, en la que los laicos participan en nuestro espíritu y misión, constituye un reto para todas las comunidades salesianas y, una manera fundamental para afrontarla, es una formación que responda a las nuevas exigencias.

Ante todo, la formación necesita comunidades que tomen conciencia de la nueva relación entre SDB y Laicos, que construyan caminos de enriquecimiento mutuo, hagan visible la comunión y den mayor eficacia al trabajo educativo-pastoral en corresponsabilidad.

Por otro lado, la cultura de la participación y del compartir requiere una formación en común, de allí que el proceso formativo aquí planteado ve a los SDB y a los Laicos simultáneamente destinatarios y agentes del mismo proceso, el cual será más eficaz

cuanto más clara sea la identidad vocacional de cada uno y mayor sea la comprensión, el respeto y valoración de las distintas vocaciones.

Este camino formativo busca lograr personas capaces de vivir con madurez y alegría el cumplimiento de la misión educativa con competencia profesional, ser educadores pastores y ser solidariamente animadores de las fuerzas apostólicas.¹

Desde el Concilio Vaticano II, hay un creciente reconocimiento de la importancia de los laicos en la Iglesia, de su protagonismo en la Nueva Evangelización, del llamado a la santidad de todos los bautizados y la especificidad de la vocación laical; pero también se reconoce la necesidad de una sólida formación para que puedan llevar a buen término su misión apostólica y, por tanto, que tienen el derecho a recibirla.

Por su naturaleza, el Plan Inspectorial de Formación Conjunta (PIFC), es un instrumento orientador en función de la formación en conjunto de SDB y Laicos, teniendo en cuenta las directrices de la Congregación y las opciones inspectoriales. Responde a las necesidades de los jóvenes de nuestros ambientes y Obras. Desde la formación, inicial o continua, se debe ser consciente de la vocación como testigos del amor de Dios y asumir con convicción que seguir a Jesús no está determinado por el "hacer", sino por el "ser", es decir, es más cuestión de identidad que de eficacia, es más problema de presencia significativa que de actuaciones grandiosas, consiste más en amar a las personas que en hacer cosas, más en ser pastores que trabajadores o gestores.

V. OBJETIVO GENERAL:

Fortalecer la misión educativo-pastoral en los SDB y Laicos de cada una de las obras, a través de la formación integral y complementaria entre los SDB – Laicos según las áreas formativas: humana, educativa, salesiana y cristiana para apropiarnos del sistema educativo salesiano, respetarnos mutuamente según calidad de las competencias, acoger la normatividad de la congregación y la inspectoría y cuidar la continuidad de los procesos de nuestra misión salesiana².

VI. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

4.1. Renovar la comprensión de la propia identidad vocacional en su desarrollo humano integral, demostrando equilibrio afectivo, capacidad de adaptación, trabajo en equipo, comunicación asertiva y efectiva; voluntad ética, sensibilidad a los valores y disponibilidad a la formación permanente. *(Área: Madurez Humana).*

¹ CG24 n° 138.

² Cf. Formación para la Formación Compartida. Dicasterio de Pastoral Juvenil 2023. P.22

- 4.2. Actualizar las competencias educativas para animar los ambientes educativo-pastorales, acompañando a los grupos y ayudando a que las personas se integren en los contextos actuales. *(Área: Educativo-Pastoral).*
- 4.3. Comprender y vivir la espiritualidad salesiana, como educadores-pastores, con una presencia intencionada al servicio de los jóvenes, en sintonía con el sistema preventivo de Don Bosco para ser protagonistas en la misión como agentes de cambio cultural. *(Área: Identidad Salesiana).*
- 4.4. Vivenciar la fe, participando en la vida eclesial desde la propia vocación específica (religiosa o laical), respetando la diversidad religiosa, prestando atención a la vocación familiar y responsabilidad educadora; valorando el contexto cultural, social, político y económico que viven y del que son parte los destinatarios. *(Área: Vida de Fe).*

VII. CONSIDERACIONES GENERALES:

1. Contar con una persona responsable que gestione y coordine los diversos programas formativos que se generen a partir de este Plan Formativo.
2. Conformar desde la Inspectoría un equipo que reúna al sector de pastoral juvenil y de formación para dar las orientaciones necesarias para la elaboración y ejecución de este Plan Formativo. Debe estar implicado en este equipo el responsable del Centro Catequético Salesiano (CCS)
3. El equipo trabajará el diseño, ejecución, coordinación y evaluación de los programas formativos, de acuerdo a los intereses de la formación conjunta de la Inspectoría.
4. El equipo debe contar con un especialista en educación virtual o remota, el mismo que tenga conocimientos sobre la formación de los recursos humanos profesionales, identidad y pastoral juvenil salesiana; que esté vinculado con la educación superior (de preferencia).
5. El equipo será corresponsable, en el acompañamiento y asesorará la implementación del Plan Inspectorial de Formación Conjunta (PIFC).
6. El Centro Catequético Salesiano debe tener un papel preponderante en la gestión y ejecución de los programas, en especial, del área de VIDA DE FE.
7. El director de cada Obra y de cada ambiente está llamado a asumir, animar y acompañar directamente el camino formativo de los participantes. Los que son animados a seguir el PIFC están llamados a ser hombres y mujeres de fe, capaces de generar el diálogo, con suficiente experiencia pastoral y en grado de testimoniar el ideal salesiano.

8. Vinculación de los programas formativos con las competencias planteadas en el MOFI en los distintos ambientes educativo-pastorales de la Inspectoría.
9. Cada responsable de ambiente en coordinación con el equipo de formación conjunta está llamado a desarrollar un plan específico de formación con sus educadores respondiendo a las necesidades del contexto.
10. Según lo expuesto en el punto anterior es necesario que los programas que se realicen se desarrollen en modalidades variadas según cada ambiente pastoral.

VIII. CRITERIOS ESPECÍFICOS:

Los SDB y Laicos que entran en contacto con las Obras Salesianas, presentan una realidad múltiple que se han de considerar al momento de elaborar los programas formativos:

- a. **Según los ambientes donde trabajan:** *oratorios-centros juveniles, escuelas, CETPROS, parroquias, misiones, obras sociales, MIS, etc.*
- b. **Según los servicios que desempeñan:** *animadores, catequistas, profesores, personal directivo y auxiliar, coordinadores de pastoral, acompañantes vocacionales, voluntarios, etc.*
- c. **Según su grado de pertenencia, compromiso, implicación y responsabilidad en la misión compartida.**³

En general, el PIFC está dirigido a personas abiertas a una experiencia de fe y compromiso con la misión salesiana, que estén dispuestas a formarse y a compartir su formación con otros.

IX. PERFIL DE INGRESO A LAS OBRAS:

Los principales rasgos significativos sobresalientes que se piden al SDB y Laico que se acerca a la misión salesiana, cada uno según sus posibilidades, son:

1. Coherencia entre su vida personal y de fe, de modo que sean para los jóvenes punto de referencia educativa, sobre todo los valores de la vida laical y consagrada.
2. Actitud educativa y sensibilidad por la condición juvenil, especialmente de los más pobres.
3. Simpatía por San Juan Bosco y su método educativo: *progresivo conocimiento y práctica del sistema preventivo, presencia concreta entre los jóvenes y disponibilidad para vivir el proyecto local.*
4. Apertura a la trascendencia y respeto a la diversidad religiosa y cultural.
5. Adecuado equilibrio afectivo y capacidad para interactuar con otros con espíritu de familia.

³ CG 24 n° 163

6. Disponibilidad en su formación permanente para una adecuada preparación educativa y pastoral.
7. Interés por ser líderes integrales en la Obras; teniendo en cuenta su propia capacidad de asegurar la vivencia de la misión y carisma salesiano.
8. Garantizar el cumplimiento del Código de Ética y Conducta. Protocolo Guía para las comunidades educativo-pastorales de las Obras Salesianas del Perú.
9. Participación activa en la vida eclesial: oración, sacramentos, testimonio de vida.⁴

Estos mismos requisitos han sido considerados en el documento para la conformación de los consejos de CEP, de modo que se evite una dualidad al momento de elegir a los laicos para participar en dicha instancia.

X. ÁREAS FORMATIVAS:

1. Área: MADUREZ HUMANA

Consideraciones:

Nuestra misión salesiana involucra una doble atención: *a nuestros jóvenes en un primer lugar y a nuestros colaboradores, para asegurar lo primero*. Educamos para la vida con nuestra vida, por lo tanto, buscamos la salvación de nuestros jóvenes y por ende la de nuestros colaboradores.

Toda teoría pedagógica se apoya en una idea de “persona”.

La pedagogía del encuentro, parte de esta idea de persona, para que, a partir de ella como un nuevo paradigma, la persona del educador, y la persona del joven, logren juntos esa noble, gratificante y maravillosa tarea, que es el acto humano de “aprender”.

Los desafíos en los protagonistas de este encuentro:

El educador-pastor (colaborador, acompañante, agente pastoral, animador)

¿Cómo estoy como persona, más allá de mi rol educador?

¿Cuál es el sentido de mi vida?

¿Cómo es mi manera de estar en el mundo?

¿Qué me pasa, en la vida, en la orientación que le doy a mi existencia?

¿Lo que hago, es lo que realmente quiero?

El joven... (destinatario, interlocutor, educando)

¿Cómo está el desarrollo de su persona?

¿Tiene claridad en las tareas que debe desempeñar en la vida?

¿Tiene referentes que movilicen su crecimiento adecuado?

¿Hay un sistema familiar que sostenga su vida?

El Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana (pág. 51) indica:

⁴ Cf. CG24 n° 164

- El sentido último del plan de Dios es la vida plena y **la felicidad de los seres humanos**. El Evangelio de Cristo tiene gran confianza en **lo humano**. Es **necesaria la atención a la realidad única de cada persona** y la disponibilidad a acoger su vocación y destino en Cristo, “hombre perfecto”.
- Construirse como persona es la tarea diaria, asociada al gozo y a la fatiga de existir. Habitan en el corazón de las personas aquellas capacidades y posibilidades increíblemente preciosas que conducen a empresas extraordinariamente grandes; cada varón y mujer, en su singularidad, reflexiona sobre sí mismo, se interroga sobre el sentido del vivir (de dónde vengo, a dónde voy, cómo quiero ir, con quién quiero ir); al final, o mentalmente o, de hecho, establece una orientación precisa hacia la vida. En el horizonte último de lo humano se encuentra la vida en plenitud, tanto en el joven como en el educador, implica a ambos.

<p>COMPETENCIA:</p> <p>Consolida su desarrollo humano integral demostrando equilibrio afectivo, capacidad de adaptación, trabajo en equipo, comunicación asertiva y efectiva, voluntad ética, sensibilidad a los valores sociales y disponibilidad para la formación permanente, que suscitan relaciones sanas y de confianza.</p>
<p>CONTENIDOS</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. La persona, detrás del rol educador: moral y ética 2. La educación como vínculo, una estrategia 3. La pedagogía del encuentro, ¿qué capacidades potencializar para lograr el efecto de huella de sentido? 4. La dimensión espiritual encarnada en la persona humana 5. La comunicación como pilar de la tarea educativa 6. Escucha activa, trabajo con la actitud fenomenológica y la intuición 7. En el nosotros, hay algo más 8. Capacidad de adaptación (apertura al cambio) 9. El propósito y la misión dentro de lo que hago 10. Gestión de emociones y manejo de conflictos

2. Área: EDUCATIVO-PASTORAL

Consideraciones:

El Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana (pág. 60) indica:

La educación se asume en su acepción amplia y comprensiva: como crecimiento de la persona y como conjunto de mediaciones que se ponen a su servicio para hacerla consciente de su identidad, ayudarla a abrazar cuanto de bueno ha puesto el Creador en ella, y abrirla al sentido y al misterio. Enfocar la cuestión educativa incumbe a todos, no solo a los cristianos. Resulta cada vez más urgente la opción de pensar la educación no como un ámbito sino como la dimensión de la pastoral, para confirmar la centralidad de la educación como

mediación privilegiada al servicio de las personas. **La educación pone en movimiento todas las potencialidades del joven, desde las capacidades intelectuales a las emotivas, hasta la libre voluntad. Al hacerse cargo del joven, la propuesta educativo-pastoral salesiana acompaña y educa en un sentido amplio sus razones para vivir y, por medio de ellas, todo su crecimiento.**

A manera de desarrollar un trabajo específico con los diferentes colaboradores (SDB y Laicos) en cada uno de los ambientes de la Obra, se considerarán los siguientes grupos:

01. **Las Escuelas Salesianas:** En los últimos 8 años viene funcionando la Red Salesiana de Escuelas (RSE) constituida por diez escuelas a nivel nacional, atendiendo aproximadamente a 7800 estudiantes con la colaboración de 420 educadores. Desde el 2017, las escuelas han asumido el enfoque por competencias que plantea el MINEDU, orientando los aprendizajes que se deben garantizar para promover la vivencia de valores, la innovación, experimentación de nuevas metodologías y prácticas de enseñanza que favorezcan la calidad de los resultados de aprendizaje y la formación de ciudadanos íntegros y con una vivencia activa de su fe.
02. **Centros de Educación Técnico Productiva (CETPRO):** Cuenta con seis centros a nivel nacional, en los últimos años se han dado algunos pasos importantes para un trabajo articulado y de colaboración para proponer ofertas formativas que respondan a las exigencias y demandas del sector productivo y laboral de la jurisdicción que les corresponde.
03. **Parroquias, santuarios, obras sociales, oratorios y afines.**

COMPETENCIA:
Demuestra motivación vocacional positiva mediante la preparación profesional, apertura a los jóvenes, sensibilidad pastoral y aptitudes para el estilo de animación salesiana en el contexto educativo-pastoral en el que se desenvuelve.
CONTENIDOS GENERALES
<ol style="list-style-type: none"> 1. Realidad juvenil 2. El educador-pastor vocacionado 3. El educador-pastor en su contexto 4. Liderazgo del educador-pastor 5. Aprendizaje y comunicación 6. Estrategias de intervención para el aprendizaje 7. Atención a la diversidad 8. Sentido del acompañamiento 9. Ecología integral 10. La familia humana de hoy

Los contenidos presentados son comunes a los colaboradores de todos los ambientes educativos. A continuación, se deberán especificar los contenidos de acuerdo a los grupos señalados anteriormente.

3. Área: IDENTIDAD SALESIANA

Consideraciones:

El Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana (pág. 46-47) indica:

El carisma salesiano participa de la misión universal de la Iglesia: es una experiencia del Espíritu, un don de Dios entregado a la Iglesia y a la humanidad a través de Don Bosco, con propiedades distintivas:

- los destinatarios específicos: “reunir” a los jóvenes;
- la predilección por “los más pobres, abandonados, en peligro”: “alejados” de Dios, marginados por la comunidad humana, los que mayor carencia sufren de la experiencia del amor de Dios;
- un estilo típico que privilegia el amor (amor educativo que hace crecer y crea correspondencia) y la comunión (espíritu de familia), para superar la soledad y la explotación;
- la “mediación privilegiada” de la educación y la experiencia de la Comunidad Educativo-Pastoral “experiencia de Iglesia, reveladora del designio de Dios” (Const.47).

Además, en las pág. 35-36, hace referencia a:

La acción pastoral para que se guíe siempre por una doble fidelidad: *fidelidad al sentir de los jóvenes*, a sus deseos profundos, al clima cultural en que viven y del que querríamos hacerlos protagonistas y no solo destinatarios o consumidores; y *fidelidad al sentir de la Iglesia*, a su misión evangelizadora, a la capacidad de vivir, gracias a la acción del Espíritu Santo, la misión en el presente, no como algo ritual de un pasado que está a nuestras espaldas, sino como una verdad siempre fecunda de historia y de novedad, que nos renueva incesantemente y nos conduce a la unión con el Esposo (cfr. Lumen Gentium 4).

Es necesario, por tanto, habitar un terreno común, en sintonía, y vivir profundamente la asistencia y convivencia con los jóvenes de la que escribió Don Bosco en la Carta de Roma, de 1884: urgencia no solo de presencia física, sino también de cercanía espiritual, cultural, afectiva,

propositiva; no paternalista, sino consciente de lo que el joven vive; urgencia de una cercanía que, en la relación educativa, descubre la novedad de Dios y su llamada a expresar y vivir la vocación de la Iglesia de modo siempre nuevo.

COMPETENCIA:

Construye su identidad salesiana, como educador-pastor, con una presencia intencionada al servicio de los jóvenes, en sintonía con el sistema preventivo de Don Bosco asumiendo el proyecto local.

CONTENIDOS

1. Escuela de Salesianidad (Inspectorial – Regional)
2. Introducción a las Memorias del Oratorio
3. Sentido de pertenencia a la obra de Don Bosco
4. Sistema Preventivo en clave juvenil
5. Espiritualidad Salesiana
6. Criterios oratorianos de salesianidad
7. El estilo de animación salesiana
8. Itinerarios de educación en la fe
9. Cuadro de Referencia de la PJS (introducción)
10. Código de Ética y Conducta. Protocolo Guía para las comunidades educativo-pastorales de las Obras Salesianas del Perú

4. Área: VIDA DE FE**Consideraciones:**

El Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana (pág. 46-47) indica:

Esta es la razón de ser y la misión fundamental de la Iglesia: continuar la misión de Jesucristo, con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, para manifestar al Dios que es Amor, y construir la comunión con Él y entre todos los hombres. Y todo ello, sin exclusión ninguna, privilegiando a “los últimos”, según las diversas situaciones en el espacio y en el tiempo de la historia. Esta continuidad está señalada en el Nuevo Testamento en los escritos de Juan, por medio de una constatación citada dos veces: “A Dios nadie lo ha visto jamás” (Jn 1, 18; 1Jn 4, 12); pero, si la primera vez subraya la misión de Jesús: “A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer”, la segunda vez “traslada” esta misión a la comunidad de los creyentes en Cristo: “Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud”.

La Iglesia, en su esencia más profunda, es “misterio de comunión y de misión” (Christifideles Laici 32): continuación de la misión de Jesucristo, en el anuncio del Amor de Dios para la edificación de la comunión de los hijos e hijas de Dios. La experiencia de Iglesia es experiencia de comunión con Dios y con los hombres. Es una comunidad sostenida por el Espíritu, donde la fe:

- se vive en comunidad (koinonía),
- se medita y se hace testimonio coherente (martyria),
- se celebra (liturgia),
- se transmite en el servicio y en la acción pastoral (diaconía),
- se traduce en actitudes de vida (espiritualidad).

<p>COMPETENCIA:</p> <p>Vivencia su fe participando en la vida eclesial desde su vocación específica religiosa o laical respetando la diversidad religiosa.</p>
<p>CONTENIDOS</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Introducción a la vida cristiana 2. Educación a la interioridad 3. La búsqueda de Dios 4. Discernimiento espiritual 5. Fundamentos de la fe en Cristo 6. Fe, razón y ciencia 7. La vida y misión de la Iglesia 8. La oración y la vida sacramental del cristiano 9. Las Bienaventuranzas: Proyecto de vida para el cristiano 10. Principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia 11. La misión salesiana en la Iglesia 12. María, madre y maestra

XI.CRITERIOS OPERATIVOS

- Cada obra debe elaborar su propio plan de formación conjunta en el que considere los programas que ofrece la inspección además de los que planifique para sus colaboradores laicos.
- Respecto al sostenimiento económico de los programas se buscará que la Fundación Don Bosco pueda facilitar la consecución de los recursos necesarios

